

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

S. Gabriel A. Cangel

*Concluye el Discurso pronunciado
en la Cámara de Diputados
en Francia por
Mr. Thiers,*

El Presidente del Consejo obtiene la palabra y anuncia que acaba de sostener que no en la enmienda sino en el párrafo de la comisión se quita al gobierno la libertad. Afirma que Mr. Thiers pide la intervención actual y que él mismo la pediría si se colocara en el punto de vista en que se ha colocado Mr. Thiers. Lo he dicho señores continua el ministro lo declaro y lo repito otra vez para impedir la contrarrevolucion emplearemos todos nuestros medios (*rumores interrupcion*) si señores, he aquí lo que he dicho, consultad el *Monitor*: emplearemos, para evitar la contrarrevolucion en España todos los medios que exija el interes de la Francia (una voz en la izquierda: pero habeis añadido, *la intervencion jamas!* Muchas voces *si si!*)

El Presidente del Consejo. Desde que está á mi cuidado el departamento de negocios estrangeros no he creído que era llegado el momento de lo que he hecho pero estoy á mil leguas de comprometerme á no hacer mas. Mr. Thiers ha dicho que era necesario aprovecharse de la paz para asegurar en caso de guerra nuestra frontera de España; pero señores con 300 hombres se asegura esa frontera; al paso que para la del norte se necesitarian 2000.

Yo no digo que no iré á España pero antes de ir debo considerar lo pasado y examinar lo presente. Lo que se os pide es una nueva política en los negocios exteriores de manera que el gabinete pueda contar con mucho apoyo para la política exterior, y esta posición seria intolerable. Debo añadir que la idea que encierra la palabra *continuar* que es á lo que se reduce toda la enmienda, despues de la interpretación que dió la imprenta

al proyecto de contestacion. Se necesitaba una palabra que disipase todas las dudas; y esta es la que os pedimos insistiendo en la adopcion de la enmienda.

Mr. Thiers vuelve á la tribuna. Algunas voces del centro: *basta, á la votacion.*

Mr. Thiers. Sres., permitase á mi convicción añadir las últimas palabras para aclarar la dificultad (*varias voces; hablad, hablad.*)

Mr. Thiers. Sabeis la importancia de este debate y no creo que me negueis algunos minutos mas. (*de todas partes; hablad, hablad.*)

Mr. Thiers. Es indudable, señores, que hay en Francia un sentimiento profundo ante el cual todos se inclinan, y es que el gobierno retrocede cuando se ve al frente de la contrarrevolucion española....

El Sr. Presidente del consejo dirige al orador una interpelacion que no podemos oír.

Mr. Thiers. El gobierno Sres., retrocede y retracta su palabra *jamás.* (*agitacion en el centro.*) Es cierto que en presencia de la contrarrevolucion española retrocede todo hombre fiel á la revolucion de Julio, que hoy está descubierta la imposibilidad de sostener la palabra *jamás*, esta palabra imprudente (*agitacion en el centro*) que desanima á la Francia, esta palabra que todo el mundo ha condenado, y que el mismo presidente del consejo ha condenado tambien. (*agitacion ruidosa.*) Pues bien Sres., al quitar esta palabra permitidme decir que se os hace ilusion....

El Sr. Presidente del consejo interrumpe de nuevo al orador pero sus palabras no llegan á nuestros oídos.

Mr. Thiers. Os quejais con frecuencia de las interrupciones y tenéis razon; yo me veo obligado á quejarme tambien.

En presencia de la contrarrevolucion que estaba en nuestras puertas decia en 1830: Si un soldado extranjero entra en Bélgica entra-

remos tambien nosotros. Mr. Molé temblaba entonces ante la idea de contrarrevolucion, y hoy retrocede tambien é interpreta su *jamás.* (*Murmullos en el banco de los ministros.*)

Creed señores, que no trato yo de aprovecharme de una falta si la ha habido; no hago mas que notar la fuerza inevitable de las cosas. Cuando se arrostra una cuestion aparecen las necesidades y nos hacen violencia en cierto modo: apareció la idea de la contrarrevolucion, y el mismo presidente del consejo se vió obligado á decir: Si lo comporta la situacion de la Francia, obraré. (*Agitacion*)

Luego es cierto, luego es político hablar como lo hace la comision; es decir reservarse todas las probabilidades por que la comision no dice mas. En esto está la fuerza: la del gobierno y la nuestra, y en esto consiste la fidelidad de la alianza y el apoyo moral. La cuestion, repito, está aquí; y la palabra *continuar* de la enmienda no contiene mas que un pensamiento que significa no hacer nada serio. (*Violentos rumores en el centro derecho.*)

El Sr. Presidente. Señores no haceis mas que interrumpir y responder á cada frase como si fuese un discurso. Tened á bien escuchar.

Mr. Thiers. Señores, el debate es muy grave y como cada uno tiene su convicción debemos respetarnos mutuamente y permitir á cada cual producir su convencimiento. El Sr. Presidente del consejo os lo ha dicho: pide la aprobacion de la cámara para lo pasado; yo por mi parte quiero darsela así como se me pide un orden del dia motivado á lo cual achiero (*Movimientos diversos. Larga interrupcion.*) Declaro que si la aprobacion de lo pasado incluye al mismo tiempo la del porvenir la votaré al instante, pero quien no entiende que lo que se pide es un bill de indemnidad anticipado (*mucho tumulto: las mas vivas interpelaciones se cruzan entra*

la izquierda y en el banco ministerial.) Todo el mundo sabe que el ministerio se detendrá ante todo medio de terminar seriamente el negocio (*grande exasperacion en los bancos del centro derecho.*)

El Sr. Presidente. No votemos señores en medio del desorden: dejad acabar la discusion.

Mr. Thiers. Necesario es señores que os lo repita porque así es la verdad: os parareis ante todo medio serio...

Mr. Fulchiron. ¡No! ¡no! (*exclamaciones diversas, tumulto que es imposible describir.*)

El Sr. Presidente. Señores, reclamo el silencio en favor de las dos opiniones que se debaten. Que esta discusion tan bella cuando reinaba la calma, se termine con la dignidad que conviene á la cuestion y á la camara.

Mr. Thiers, que parece muy cansado, vuelve á hablar en estos terminos: Señores, por vuestra propia dignidad pido con algunos momentos de silencio. No haré ahora una comparacion odiosa; pero recordad la reprobacion que en otro tiempo cayó sobre la camara de los diputados por que no quiso oír. Siento mi debilidad, y conozco por los esfuerzos que tengo que hacer que estoy al frente de hombres que no piensan como yo, á quienes no podré convencer; podrá ser que la ambicion ofusque mi razon; pero mi convencimiento es intimo. Conozco que cuando uno se separa en una cuestion de hombres con quienes ha estado de acuerdo sobre otros muchos puntos, se espone á reconcentrar la injusticia y el abandono; pero yo cumplo un deber. La cuestion es esta; la fijo en el momento que vais á votar. Teneis una redaccion de la comision que dice sencillamente al gobierno en nombre de la camara nada de compromisos; confio en las medidas que tomeis: y hay una enmienda que dice, continuareis como hasta aqui, es decir, que al votar la camara esta enmienda enlaza lo pasado con lo futuro, y hara que lo sucesivo se asemeje á lo pasado en todos los casos y en todas las eventualidades. (*Nuevos rumores en el centro.*)

El Sr. Presidente del Consejo: No de ningún modo.

Mr. Thiers: De ningún modo me decis? pues entonces si realmente teneis la idea de socorrer á España, no comprendo por que no adoptais el parrafo de la comision. Si en efecto lo quisierais no le com-
latiriais. (*Voces en la izquierda*

muy bien, muy bien

El Sr. presidente hace leer en seguida el parrafo 4º que dice *ejecutar el tratado;* y la enmienda que espresa *continuar ejecutando el tratado.*

En la votacion se aprueba la enmienda por una mayoria de sesenta á setenta votos, segun varios periódicos, los cuales notan que los carlistas de Francia, excepto Mr. Berrier que se abstuvo, votan con la derecha en favor del párrafo y que la izquierda y una parte del centro izquierdo desaprobaban la enmienda.

Se ha asegurado con relacion á noticias del gobierno y de la embajada francesa, bien lamentables por cierto, que se ha votado la enmienda de Mr. Hébert en la camara de diputados, y que se ha adoptado por una considerable mayoria; es decir, que ha prevalecido la esplicacion del actual ministerio de que no habrá intervencion ni cooperacion para España; aunque por otra parte han dicho los mismos aprobantes de la adiccion que todas sus simpatias estan en favor de la reina constitucional, y que sus votos se elevan al cielo por el triunfo de la libertad española. ¡Esteril y vano deseo que no mejorará en un ápice nuestra situacion!

Nosotros ni el público no hemos recibido periódicos ni cartas de París, porque parece que no ha llegado la correspondencia de aquel punto; pero la noticia de la votacion que no podemos asegurar como positiva, nos parece sin embargo muy probable. Mientras llega en los periódicos con el final de la notable discusion de España, damos á nuestros lectores toda la sesion del 11.

Entre los discursos que han ocupado por tres dias á aquella asamblea, nos han debido llamar especialmente la atencion los del presidente del consejo Mr. Molé y el de Mr. Guizot jefe de la escuela doctrinaria.

El primer ministro que ha hecho profesion de circunspecto que toca ya en ridiculez, no ha querido comprometerse á nada; y como en su primer discurso sobre este mismo negocio dijo que *ahora menos que nunca* estaba dispuesto á intervenir, debe desvanecerse enteramente la esperanza que algunos habian concebido de que el ministerio actual por su color politico, atraeria mas simpatias que otro sobre nuestra

desgraciada España por parte de aquel gabinete.

Impugnado fuertemente el ministerio por algunos fuertes adalides de la oposicion, verdaderos representantes de la Francia, y generosos sostenedores de nuestra libertad, contestó con un acto de nuestros hombres de Estado, y dijo que los cargos que se le hacian por no haber auxiliado cual debiera por los tratados la causa de España, eran infundados y se desvanecian con leer el último discurso de la corona de España; en el cual se mostraba la reina muy satisfecha de las eficaces medidas tomadas por el gobierno frances su aliado contra la rebellion de don Carlos, Aquella frase puso tal vez en el discurso contra la verdad de los hechos, solo para lisongear al gabinete de quien se esperaban tantos y tan prontos auxilios. Véase en el sentido que la usa el ministerio frances: se vale de ella para convencer á la oposicion de que se ha hecho mucho por nosotros.

Muy lejos estamos de hacer por esto cargo alguno á los doctrinarios de España, porque estamos seguros de que ni esa frase ni otras de que se acusa al señor Calatrava son las que nos privan de los auxilios directos que la Francia pudiera darnos y que la oposicion nacional de todos matices exceptuando la legitimista, nos concederia amplia y generosamente. La causa está mas alta y por lo mismo no depende de acontecimientos tan pequeños como la mudanza en España de un ministerio exaltado para dar lugar á otro moderado ó al contrario. Si nuestros lectores leen con detenimiento la sesion podrán inferir el verdadero motivo; y se convencerán como nosotros, lo estamos hace mucho tiempo, de que estos sucesos de nuestra peninsula ninguna influencia tienen en lo que se ha pensado sobre intervencion en el gabinete de las Tullerías. En 1833 se hubiera intervenido á ser necesario; pero en los cinco años transcurridos de entonces acá, han debido sobrevenir cosas que han hecho variar aquellas disposiciones.

El señor Molé ha dicho en su discurso que en 1823 halló el ejército frances la unanimidad de sentimiento que no hallaria ahora y aunque en la misma camara halló dignos rebatidores de este absurdo, permitasenos salir á la defensa de nuestra patria con una ligera observacion. Si en verdad habia unanimidad de sentimientos á que efecto

vinieron cien mil franceses. Cuando en una nacion hay unanimidad se hace ni se puede hacer mas que lo quieren sus habitantes unánimes? Sin embargo la causa constitucional regia en toda España excepto en una parte de Cataluña donde Mina iba ya consiguiendo considerables ventajas de aquellas desorganizadas facciones cuando pasó la frontera el ejército francés. Recuerde el señor ministro ó aprenda sino lo sabe, que la libertad se restableció en España en 1820 derrocando el despotismo establecido sin auxilio alg uno extranjero y que para asesinar esta libertad fueron necesarios los ejércitos de la restauracion. Pero agraviamos á la parte liberal de la nacion francesa escandalizada por las espresiones del ministerio, deteniéndonos mas á refutarlas.

El señor Guizot que como todos saben ha logrado bastardear con su doctrina la esencia del gobierno representativo nos ha tratado aun con mas dureza que su aliado el presidente del consejo, y se ha permitido decir que no tenemos ejército ni tendremos gobierno hasta que la Francia nos lo dé: se ha complacido en publicar y escarnecer cuantos defectos y desgracias tenemos, y ha aumentado algunos de que por fortuna estamos libres. El señor Guizot usando de su derecho de diputado y de su instruccion como hombre de letras, ha podido esponer cuanto hiciese á su propósito, para que se desechase el párrafo de la comision relativo á España; pero nunca creemos que sea licito á una persona de carácter decir desde un lugar angusto tanto mal de una nacion desgraciada, quizá solo porque en medio de sus desgracias ha acertado á darse unas instituciones que no consagran en vez de la soberania nacional la soberania de la razon del Sr. Guizot.

El ex-ministro conoce la historia pues que de ella ha escrito tratados: recuerde los desórdenes de Francia al pasar del absolutismo á la libertad representativa, y digamos si pueden compararse aquellos desórdenes y aquellas atrocidadss sin cuento con lo que hoy sucede en España en medio de una memoria y de una guerra civil. Recuerde hechos mas recientes y compare la situacion de su rey que apenas podia salir de las paredes de su palacio sin que se alzase un brazo para herirle, efecto quizá de la mala administracion del ex-ministro y sus doctrinarios, con la situacion de

nuestra reina que á pesar de las escisiones del partido político que defiende á su hija, se pasea entre todos sin mas guardia que la de sus damas y servidores. Y díganos entonces si merece esta nacion las duras calificaciones de su discurso.

Pero ni ellas ni la memorable votacion de la cámara si en efecto se ha verificado, son poderosas á abatir la entereza de los españoles que supieron antes domellar la altivez de los franceses del imperio y saben hoy distinguir entre la verdadera Francia su aliada y su hermana, porque hermanos son todos los pueblos libres de la tierra; y el gobierno que cree conveniente negar su apoyo escrito en un tratado de cuádruple federacion.

Cuatro años han resistido los españoles libres á todos los esfuerzos de los rebeldes acaudillados por la tirania y el fanatismo y aunque se ha ya aumentado su número, merced á indulgencias y errores que no es de este momento examinar, encerrados estan todavia en los montes, miserables y divididos mil veces mas que nosotros y aunque la duracion de la guerra nos estenua á todos, mucho mas á los que no poseen grandes poblaciones ni fortalezas ni mas que cuatro provincias sin las capitales contra cuarenta y cinco que proclaman la constitucion. Reconozcamos de una vez nuestra superioridad, concentremos los muchos medios y recursos que nos quedan y desplegando en la guerra la energia y actividad que hasta ahora se han desconocido, acabaremos indudablemente con nuestros enemigos; pues es mucho lo que ha ganado en número y en ilustracion el partido liberal en los treinta años que con intervalos mas ó menos largos hace ya que se restableció en España. (Eco del Com.)

PANORAMA MATRITENSE.

ESCENAS DE BARDILLA.

*á las ternas palomillas
el vuelo peligroso las rehuses;*

*Que andan muchos azores por á-
(asillas
de cuyas uñas penden los despojos
de otras aves incautas y sencillas."*

Bartolomé de Argensola.

III

La primera atencion de la vieja se convirtió naturalmente hacia la valencianita, que como lo mas sola é indelensa oponia menos obstáculo

á sus ataques....—¿Es posible, hija mia, que tan jóven y hermosa como plugo hacerte al Señor, gustes enterrarte viva en ese zaquizami, sin buscar un apoyo en es'e picaro mundo que te defiende de sus recios temporales, y haga sacar de tus gracias el partido que merecen? En buen hora sea, si el mundo te lo agradece y toma en cuenta; ¿pero quien será el que te crea bajo tu palabra y que no sospeche de este tu recato alguna mengua de tu virtud? Mira que la hermosura es flor delicada que todos codician, y no puede permanecer oculta y entregada á si misma; antes bien conviene exponerla con precauciones entre guardas y cercados, que no es ella nacida para crecer como el cardo en medio de los campos, sino para ostentar su elevacion como el jazmin en finos búcaros, y en cerradas estufas. Mira que la inocencia busca naturalmente su apoyo en la experiencia; la debilidad en la fortaleza; la tierna edad en el consejo de la vejez. La yedra puede sostenerse si se abraza al olmo erguido; y el débil infante caeria indudablemente al primer paso, sino hubiera una mano amiga que cuidase de sostenerle. Mal estas asi, hija mia, tierna y hermosa; sin olmo que te defienda, sin mano que cuide de tu sosten. Yo seré, si gustas, ese arrimo protector, ese escudo de tu niñez; y asi como la barquilla sabe burlar las furiosas tormentas, confiando su timon á un hábil marinero, asi tu en mis manos experimentadas podras atravesar sin pena este piélago del mundo, y reirte de los furiosos de los vientos desencadenados contra tí.—

Yo no sé si fué precisamente en estos términos ú otros semejantes como habló la vieja; ni acierto á decir si ella era tan fuerte en esto de las comparaciones para dar robustez y persuasiva á su discurso; pero lo que sí podré decir, es que debió revestirle con argumentos irresistibles, cuando á los pocos dias consiguió su objeto, y atrajo á su red la incauta mariposa, formando con ella una sociedad mercantil, bajo la razon de *Amor, Venus y Compañía*; sociedad en que una ponia la prudencia, y otra la presencia; uno el capital industrial y otra el positivo; á partir por supuesto el beneficio que de ambos habia de resultar.

Despues entonces la bardilla de Madre Claudia no se veia ya tan solitaria como de costumbre; antes bien se entabló entre ella y la

calle una regular y periódica comunicación; y no era nada extraño oírse en el interior algunos sonidos de voz varonil, ó encontrarse en la escalera tal cual embozado hasta los ojos; que bajaba con la debida precaucion.

La niña por su parte es de suponer que seguía en un todo los consejos de su madre adoptiva, la cual sin duda la recomendaba la mayor amabilidad y cortesania con todo el mundo; pero en una sola cosa hubo de oponer una resistencia fatal, resistencia que no pudo desde sus principios comprometer aquella naciente sociedad; tal fue la obstinacion con que se negó á admitir los obsequios de su vecino el alguacil, que puesto que recortado de uñas, y atusado de greñas, todavía conservaba en su aspecto uno no se que de siniestro y repugnante que no pudo neutralizar la natural aversion de la criatura, la cual temblaba de pies á cabeza, y huía á esconderse cada vez que le miraba

acercarse á su puerta.

Y era, como lo veremos mas adelante, formidable enemigo este alguacil; pues ademas de las condiciones anejas á su profesion, envolvía la personal circunstancia de ser el instrumento de que se servia el casero para sus ejecuciones y despojos, con que venia á parecer el alma de un propietario encarnada por decirlo así en la persona de la de la justicia. Ahora, vayan VV. á profundizar todo el poder de un casero alguacilado, mostruosa aberracion con los ojos de acreedor y las manos de ministril.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

Por providencia del Juzgado de primera instancia de esta Villa de Santa Cruz de Santiago de Tenerife, de primero del corriente mes, se mandó anunciar al público en el Boletín oficial establecido en ella estar prevenido y formalizado juicio de inventario por la muerte y

abintastato de Maria de la Concepcion Ramos, muger legitima de Manuel Martinez, de esta vecindad, ausente este en América y aquella que ejerciendo el oficio de partera en esta propia villa, se ignora tenga herederos: y para que llegue á noticia de todos los que puedan tener derecho á la herencia, se hace notorio. Santa Cruz Marzo diez de mil ochocientos treinta y ocho. — Enrique José Rodriguez, Escribano público.

SE HA ESTRAVIADO

Un tomo de la obra inglesa titulada THE ESPECTATOR, la persona que lo hubiese hallado y lo entregue en la Redaccion de este periódico, en la del Diario, ó en la calle de la Candelaria n.º 17 recibirá en el momento dos pesos de recompensa.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.	
Abichuelas blancas fan.	5	Cebada fan.	1 5 á 2	Miel de abejas garraf.	5 4
Aceite de olivo. bot.	1½ y fisca.	Centeno.	3	de caña ar.	2 4
Id. de linaza simple id.	2 2	Clavos de especie ql.	48	Muzgo ql.	24
Aceitunas de Canaria fan	5	Cochinilla lib.	1 5	Orchilla.	46 á 52.
Acero en cajas quintal.	12½ á 13	Duelas de pipa millar.	100 fs.	Palo campeche.	4
Aguardiente de Cata-		de ½ pipa id.	no hay	Papas ql.	1 3
luña 36º pipa.	no hay.	de cuarterola id	68 fs.	Papel florete bala . . .	22 á 28
Id. 25º.	no hay.	Esterilla de paja 100		½ id.	14 á 18 esc.
de Caña. pipa	65	varas	2 1	Ingles para cartas.	5
del pais de 21º.	50	Fideos y otras pastas		Pescado salado quintal	8
Almendras en pipa ql.	no hay	quintal.	9 á 10	Pimienta negra. id.	18
Alpiste.	8	Garbanzas fan.	6 4	Queso lib.	5
Añil flor de Caracas lib.	2 2	Garrajonos cada 1 . . .	5½	Sul de España fanega.	6 nom.
Arroz de la india ql. . . .	8	Ginebra frasquera. . . .	3½	del pais.	3½
de Valencia id.	no hay	Hierro en planchas ql.	5	Seda cruda en rama lib.	no hay
Azafran. lib.	6	de Suecia	10	Tablas de pinzapó pie.	7 cs.
Azucar blanco. ar.	3 4	en arcos para pipa.	7	Té Perla libra	1 4
Terciado. id.	2 6	Higos del Hierro quintal	2 2	verde	6
Azufre en canuto. ql. . . .	3¼ á 3½	Hoja de lata cajon. . . .	20	Trigo fanega.	3½ á 4
Bacallao ql. doble	no hay	Jabon duro quintal. . . .	18	Velas de Esperma lib.	5 5 cs.
Barrilla.	1 2	Jamon libra	no hay	de sebo	2
Becerrillos negros lib. . .	8 á 9	Jarcia de Rusia ql. . . .	16	Vino particular pipa . .	60 nom.
Bernegales entestados		Lino largo de id.	20 á 23	Cargazon	40
cada uno	4	Lino cañamo.	no hay	Del campo	15 á 16
Cacao. Caracas	no hay	Lozas de vitola 1 vara . .	4	De quema	9
Guayaquil fan.	18	Corridas id.	2½	Zuela Francesa quintal	46 á 50
Café. ql.	15	Maiz fan.	3 6	Campeche.	35
Canela lib.	4	Manteca de vacas lib.	4 nom	Cataluña	28 á 32
Caoba pie.	1 r 16 cs	Matalahuga.	16 escasa.		
Caparrosa ql.	3½ á 4				

Cambios sobre Londres 37d.